

Acerca de la “negociación” de los Presupuestos

Como siempre lo que más determina la verdadera orientación de la política de un gobierno son los presupuestos. A este respecto, hemos de recordar que el actual gobierno “vive” con los presupuestos de Montoro, aprobados por el anterior gobierno del PP. Que son unos presupuestos de austeridad y recortes.

El pacto de gobierno entre el PSOE y Unidas Podemos prometía unos presupuestos “sociales”. Aunque esos presupuestos se elaborarían aceptando, de hecho, los límites del techo de gasto impuesto por el capital financiero y sus instituciones: Unión Europea, Banco Central Europeo, FMI, y el pago de la deuda y sus intereses, consagrado en el artículo 135.3 de la Constitución, que el programa del gobierno “progresista” no tenía previsto modificar.

La pandemia como excusa

En ese marco, aceptado voluntariamente por los firmantes del pacto de gobierno, la única posibilidad de aumentar el gasto social pasaba por un aumento de ingresos, a través de la subida de algunos impuestos. Concretamente, se hablaba de subir los impuestos a los más ricos y a las empresas.

Pero vino la pandemia. Y ahora, en nombre de la lucha contra ella, una justificación que parece permitir al gobierno defender todos los ataques sociales y democráticos, también parece haberse moderado el ardor social de la coalición gobernante. Y se atrasan, dicen, las subidas de impuestos, como se atrasa la derogación, cada vez más parcial, de la reforma laboral, o la derogación de la Ley Mordaza (que entretanto se aplica a troche y moche contra los habitantes de los barrios obreros durante los variados confinamientos y que defiende el ministro del Interior, Grande Marlaska)

Ahora todas las esperanzas se ponen en Europa, en las supuestas ayudas, que algunos cálculos optimistas sitúan en 40.000 millones en el 2021, cuando el déficit de este año

es de 150.000 millones). Pero ahora desde Bruselas dicen que sí va haber condiciones para recibir esas ayudas. La Comisión Europea habla de una nueva reforma de las pensiones, “para hacerlas sostenibles”, y de medidas para “fomentar la contratación indefinida” (el justificante, hasta ahora, de todas las reformas laborales). Si no se cumplen esas condiciones, las ayudas no se liberarán y los gastos amparados en ellas no serían reembolsados y ayudarían a inflar aún más déficit y deuda.

A la busca de alianzas políticas

Desde hace meses, Pedro Sánchez ha intentado, auspiciado por los portavoces del capital, llegar a un acuerdo con el PP. Pero en la situación actual, y, en particular, la del propio PP -al borde del encausamiento de la Kitchen- no parece que sea un socio probable, ya que un acuerdo con Sánchez podría ser inconveniente, incluso, para su propia supervivencia.

Fracasado el acuerdo con el PP, el gobierno se dedica a maniobras a varias bandas. ERC por un lado, los otros socios de la investidura... y Ciudadanos por otro lado. Y, por lo visto, nadie duda de que Unidas Podemos, el socio de gobierno, vaya a asistir, como convidado de piedra, a todas estas negociaciones.

Por el momento, La dirección de ERC parece dispuesta a un acuerdo a cambio de concesiones mínimas, como la reforma del Código Penal, que abra la vía al indulto o la libertad de los presos (y de paso, quizás, la reforma del artículo 315.3)

¿Y las necesidades de la población trabajadora?

La experiencia de los últimos meses demuestra que el virus más peligroso y mortal son los brutales recortes que ha sufrido la sanidad pública y la privatización creciente. Recortes que siguen en pie (ahí está la situación de la atención primaria y la creciente saturación

de los hospitales y las UCI) y privatizaciones que no sólo no se revierten, sino que se amplían (por ejemplo, para las pruebas PCR y los rastreos de contagios).

Los recortes y las privatizaciones son una cuestión que atañe a todos los servicios públicos, paralelamente a la precarización del trabajo. No sólo es la pandemia. Son los 45 años de Monarquía que han destruido las bases industriales de este país y desmantelado una buena parte de las conquistas sociales y democráticas conseguidas en la lucha contra la Dictadura y después de la muerte de Franco.

Y hay que decir que, frente a las esperanzas de muchos, el gobierno actual, a la luz del conjunto de su política, se inscribe en esta continuidad.

Para revertir las consecuencias de los recortes y recuperar los servicios públicos gravemente dañados, haría falta un presupuesto masivo de urgencia para la sanidad y la enseñanza públicas, para la dependencia... pero esto exigiría romper con la lógica del capital y de la Monarquía. Partiendo del respeto a las exigencias de la Comisión Europea y basándose en un acuerdo con Ciudadanos, no va a ser posible, desde luego.

Las movilizaciones semiespontáneas que se desarrollan en Madrid desde el viernes 18 han sido definidas por el periodista F. Ónega en La Vanguardia del 22/9/2020 así: “no es una protesta sanitaria...si viviéramos en otro momento de la historia estaríamos diciendo que se dan las condiciones para pensar que la COVID-19 es el germen de la próxima revolución”...aunque aquí se equivoca el periodista. Sí que estamos en este momento de la historia. No sabemos si la revuelta social acabara en revolución pero sí sabemos que sin acabar con este sistema no es posible tomar las medidas duraderas de fondo que la mayoría trabajadora del país necesita, lo cual exige combatir por todas las reivindicaciones, aunque sean parciales. Porque se defienden, gobierne quien gobierne.



Venezuela:

Declaración de la Coordinación Nacional Autónoma e Independiente de Trabajadores (CAIT)

Ante las elecciones a la Asamblea Nacional de 6 de diciembre

Maracaibo 24-09-2020

Queremos Abrir el debate:

¿Qué política es necesaria para defender a la nación y el pueblo trabajador?

Nosotros, trabajadores, militantes, sindicalistas de orígenes políticos diversos, firmantes de esta Declaración, desde siempre estuvimos en las primeras filas del combate contra las agresiones del imperialismo estadounidense, representado por Trump, acompañadas por sus aliados en gobiernos de la Unión Europea y gobiernos lacayos de nuestra región.

Para nosotros, como para la aplastante mayoría de nuestro "bravo pueblo", la soberanía nacional no se negocia y incumbe a los venezolano/as y solo a ello/as, resolver la dramática situación que atravesamos, teniendo en cuenta que es el pueblo trabajador que construye la nación, por lo tanto, defender los derechos y conquistas de la clase trabajadora y del pueblo es inseparable de la defensa de la soberanía nacional.

Como clase trabajadora no podemos abordar la profunda crisis que atraviesa nuestro país, sin plantear la lucha por defender y preservar a los trabajadores, jóvenes, jubilados, campesinos de la decadencia, de la desmoralización y de la ruina. Se trata de la vida y la muerte de la única clase creadora y progresiva que somos el corazón de la nación.

¿En qué situación se encuentra Venezuela en este momento?

La resistencia del pueblo venezolano a la dominación imperialista, respaldando el gobierno y las FANB contra los intentos de

golpe e injerencia externa sucesivos, hizo fracasar la operación de "autoproclamación" del títere de Trump que es Juan Guaidó, hoy aislado hasta en las filas de una oposición dividida. Pero el mantenimiento de las sanciones, el bloqueo financiero y petrolero decretados por el imperio, que ahora se suman a la pandemia de la Covid-19, siguen afectando a la población y provocando caos económico, al impedir el ingreso de divisas para la compra de medicinas, alimentos e insumos para la agricultura y procesos industriales, y al obstruir los pagos de importaciones; EE. UU. continúa metiendo presión, nuevos intentos de desestabilización, sanciones, tras la visita del secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, a países fronterizos de Venezuela.

Es forzoso reconocer que la política económica impulsada por el gobierno de Nicolás Maduro, con apoyo del PSUV, además de no lograr una mejora de las condiciones de vida del pueblo, es completamente regresiva y mina las bases mismas de la resistencia al imperialismo y por lo tanto también la construcción de una nación soberana e independiente.

Por lo menos desde el anuncio del Plan de Recuperación Económica en 2018, se profundiza un proceso de concertación con una supuesta "burguesía revolucionaria" y empresas multinacionales, otorgándoles exoneraciones de pago del Impuesto sobre la Renta a las empresas mixtas que operan con PDVSA. También aplica exoneraciones de impuestos a las empresas multinacionales que operan en el Arco Minero del Orinoco (Golden Reserve y Cristallex) y a las empresas venezolanas o extranjeras que manejen tanto el comercio de importación o exportación. Así, el Gobierno Nacional renuncia a cobrarle impuestos a la burguesía, in-

cluso poniendo en riesgo los recursos del Estado, mientras una privatización silenciosa, a través de los canales de la Ley de Emergencia Económica, sin licitación pública, avanza en favor de las nuevas y viejas elites en alianza con sectores de poder, Todo eso en abierta contradicción con el legado dejado por Hugo Chávez en materia de nacionalización de empresas privadas para colocarlas a servicio de todo el pueblo.

A esto se suma una política regresiva de los salarios. El instructivo del Ministerio del Trabajo del memorando 2792, el cual les permite a los patronos alegar que los contratos colectivos ponen en riesgo la estabilidad económica de sus empresas, es una abierta agresión a la LOTT, al permitir que las convenciones colectivas puedan ser modificadas por vía ministerial, inclusive de forma retroactiva para aquellas firmadas antes del instructivo. En los hechos, es la disolución de todas las convenciones colectivas en el país, cuando la hiperinflación reduce los salarios a niveles jamás vistos, pauperizando la clase trabajadora sometida a condiciones cada vez más precarias de trabajo. La política económica es el centro del debate de cualquier nación, por cuanto refleja a favor de quien se gobierna.

Las movilizaciones, huelgas y protestas de los trabajadores y trabajadoras en ejercicio de su derecho constitucional, en respuesta al deterioro brutal de sus condiciones de vida y trabajo provocado por esta política económica regresiva, sufrieron represión por parte del gobierno y de las fuerzas de seguridad, (...)

Para su lectura completa ir a:

<https://colectivo-eltrabajador.blogspot.com/2020/09/declaracion-de-la-coordinacion-nacional.html>

Campaña de extensión y suscripciones a esta *Carta Semanal*

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeras y compañeros a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la *Carta Semanal*. Pedimos un apoyo de 5 EUROS al año, o más si os parece.

Puedes apuntarte para recibirla: - Enviando un correo electrónico a inforposi@gmail.com

- En nuestra Web: <http://cartas.posicuarta.org>

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: 2100 2812 51 0200071314. Indicando: Apoyo Carta Semanal



Partido Obrero Socialista Internacionalista
Sección en España de la SI Internacional

Calle Desengaño, 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
Teléfono: 91 522 23 56
<http://www.posicuarta.org>
Búscanos en Twitter: @posicuarta